

# VENTANA ABIERTA

SOBRE IBEROAMÉRICA

## Uruguay: cultura y universidad

1996 constituyó un capítulo significativo en la actividad cultural de la Universidad de la República. Por un lado, la restauración del Paraninfo, valioso exponente del patrimonio arquitectónico uruguayo, sala de actos identificada con la vida pública de la ciudad de Montevideo, y del Uruguay en general, durante prácticamente todo el transcurso del siglo XX, permitió recuperar un ámbito imprescindible para desplegar una política que devolviera a la institución su papel protagónico en este terreno.

Desde Arnold Toynbee a Jorge Luis Borges, desde Golda Meir al Che Guevara, ninguno de los grandes hijos del siglo que pasaron por la capital uruguaya omitieron a este recinto como punto central de su itinerario. Para la reinauguración se programó el que en definitiva se convirtió acaso en el acontecimiento cultural de 1996: el otorgamiento del título de Doctor Honoris Causa al gran escritor argentino Ernesto Sábato. El remozado salón lució como en sus mejores días, con sus instalaciones repletas de un público ferviente, compuesto de todas las generaciones y de plural origen social. El autor de *Sobre héroes y tumbas* respondió a esa expectativa con una memorable pieza oratoria, que tuvo como centro una encendida apelación a la integración latinoamericana.

El éxito de esa primera propuesta marcó el derrotero de lo que sería de allí en adelante, bajo el rótulo de Nuevo Paraninfo, un ambicioso e intenso ciclo de programas culturales.

En ese marco, la aportación de la Escuela Universitaria de Música desempeñó un papel culminante, con la ejecución por sus docentes, graduados y estudiantes de un programa Mozart, integrado por el Concierto para Violín N° 4 y la Misa Solemne que se convirtió en uno de los momentos culminantes de la temporada musical montevideana, a secas.

La propia Escuela inauguró un auditorio, significativamente dedicado a Carlos Gardel. Solistas, conjuntos reducidos o medianos, profesores extranjeros visitantes, nadie fue desaprovechado en ese ciclo que cierra el año en un nivel de creciente interés. Mención especial merece la actuación del Coro Universitario, cuyos integrantes se reclutan entre docentes, estudiantes y graduados de todas las facultades, bajo la dirección del maestro Francisco Simaldone.

Si con las iniciativas reseñadas, la Universidad de la República se abrió al público a través de una oferta dispar, multiforme y exigente al mismo tiempo, el Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes, se instaló derechamente en la calle e hizo de ella un campo privilegiado para su acción. No hubo novedad en ello. Desde hace años, Montevideo ha visto invadidos sus grandes espacios a través de cronometradas campañas que han transformado el paisaje urbano, a veces con un pretexto la conmemoración del bicentenario de la Revolución Francesa, el reciclaje de un barrio venido a menos, las luchas estudiantiles por reivindicaciones presupuestales), o meramente por obedecer al deseo o la necesidad de transformar el contorno de la vida cotidiana y volcar en él aquellas visiones que le fueron dando al siglo que termina su forma y su contenido inalienables.

En el terreno literario, el Departamento de Literatura Uruguaya y Latinoamericana, licenciatura de Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, ha realizado Jornadas sobre Italianística y Latinidad (Depto. de Filología Clásica), simposios de Filosofía (con la presencia de Leopoldo Zea), de Historia (con la presencia de Tulio Halperin Donghi), etc.

Se han celebrado jornadas de Literatura con un homenaje a Juan Carlos Onetti en 1994, y en 1996 a Delmira Agustini y Alfonsina Storni, así como a Mano Benedetti, a quien se otorgó el título de Profesor Emérito de la Facultad.

Todas estas vertientes no alcanzarían su punto de culminación si al mismo tiempo no se prestara atención a la actividad del Departamento de Publicaciones, que recogió diversamente la producción científica de los distintos servicios. La creación de la Colección del Rectorado ha puesto en circulación algunos textos fundamentales, como su número uno «Romania y América Latina», de Arturo Ardao, y sus dos ediciones más recientes, la inédita «Historia de la Ciencia en el Uruguay», de Fernando Marié Garzón, y la reeditada «Cronología comparada de la Historia Uruguaya», de Blanca Paris, Juan Antonio Oddone y Roque Faraone. En esa línea se desarrollará la Colección en el año que se inicia.

El piano editorial convocó la atención de la Universidad de la República también en otro nivel, el de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo, red universitaria de doce instituciones de la región cuya Secretaría Ejecutiva ejerce. Entre sus múltiples iniciativas, se ha consolidado este año el Sistema Editorial de la entidad, cuyo objeto es coordinar los departamentos editoriales de las universidades miembro. 1996 asistió a la publicación del catálogo común y la concreción de otras diversas propuestas.

1996, en fin, concluye con un fonograma coproducido por dos universidades miembros de la Asociación, la argentina Universidad de la Plata y la uruguaya Universidad de la República: un compact-disc grabado por ocho músicos, cuatro de cada una de las ciudades sede de las universidades, dedicado al tango producido en ellas. Esta modalidad cultural, tan enraizada en la identidad regional que comparten, constituye también uno de los varios indicadores que revelan hacia dónde apunta la actividad cultural de estas instituciones.

**JOSÉ WAINER**

Profesor de la Universidad de la República de Montevideo

